

Chapter Title: EMPRESAS TRASNACIONALES Y BANCA INTERNACIONAL ANTE EL COVID-19 EN AMÉRICA LATINA

Chapter Author(s): Jairo Vladimir Llano Franco

Book Title: *Lex mercatoria, derechos humanos y democracia*

Book Subtitle: un estudio del neoliberalismo autoritario y las resistencias en América Latina

Book Editor(s): Adoración Guamán, Carol Proner, Gisele Ricobom

Published by: CLACSO. (2021)

Stable URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv2v88fhb.11>

JSTOR is a not-for-profit service that helps scholars, researchers, and students discover, use, and build upon a wide range of content in a trusted digital archive. We use information technology and tools to increase productivity and facilitate new forms of scholarship. For more information about JSTOR, please contact support@jstor.org.

Your use of the JSTOR archive indicates your acceptance of the Terms & Conditions of Use, available at <https://about.jstor.org/terms>



This book is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 3.0 United States License (CC BY-NC-SA 3.0 US). To view a copy of this license, visit <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>.



JSTOR

CLACSO is collaborating with JSTOR to digitize, preserve and extend access to *Lex mercatoria, derechos humanos y democracia*

CAPÍTULO 8. EMPRESAS TRASNACIONALES Y BANCA INTERNACIONAL ANTE EL COVID-19 EN AMÉRICA LATINA

Jairo Vladimir Llano Franco

CONFINAMIENTO, INNOVACIÓN TECNOLÓGICA Y CAMPO LABORAL

Ante la expansión del virus Covid-19 a nivel global, se han llevado a cabo distintas medidas, precisamente donde se inició, en la ciudad China de Wuhan, las primeras determinaciones gubernamentales que se llevaron a cabo fueron el confinamiento de su población, complementando con el cierre de los aeropuertos y el uso de mascarillas, acciones que se fueron expandiendo paulatinamente a todo el país: “El país asiático ha realizado una inversión mastodóntica de recursos [...] un rápido confinamiento total de la población y cierre de fronteras. Medidas aplicadas en el viejo continente, pero con la salvedad de la férrea disciplina de los chinos” (Jiménez, 2020).

Estas acciones de confinamiento y cierre de fronteras han sido retomadas por parte de países vecinos como Vietnam, interrumpiendo las actividades cotidianas y llevando a la población a sus hogares, con regulaciones estrictas que interrumpían la movilidad y las libertades, después de estas acciones en un tiempo no tan extenso se dieron resultados halagadores para Vietnam donde los infectados y la mortalidad ha sido reducida: “La respuesta espectacularmente eficaz de Vietnam ante la pandemia, por ejemplo, se puede atribuir no solo a uno de los gobiernos más disciplinados del mundo, sino también a inversiones acertadas en el sistema sanitario. Entre 2000 y 2016, el gasto per cápita en salud pública aumentó en promedio el 9 % anual” (World Economic Forum, 2020).

Este modelo, que se puede considerar esencial en la salud pública y que ha sido recurrente en distintas épocas para frenar la reproducción de enfermedades virales, fue recogido por los distintos países donde paulatinamente fue llegando el virus; los países europeos, que fueron los segundos en afectarse, comenzarían las medidas de confinamiento y cierres de fronteras, sin embargo, las acciones se diferenciaron de lo ocurrido en los países asiáticos, debido a que el confinamiento es una acción o práctica que no tiene incidencia en poblaciones que se han caracterizado por lo contrario, una interacción social permanente, los puntos de encuentro entre vecinos en los barrios y los centros de las ciudades, las reuniones con compañeros de trabajo, de la universidad y de amigos, las relaciones de pareja, los encuentros familiares, entre otras acciones que hacen parte de sus respectivas cosmovisiones: “no es casual que Italia y España sean los países europeos con más casos de coronavirus [...]. Las personas se mueven en múltiples círculos sociales, no les cuesta desarrollar nuevos vínculos y pasan buena parte de su semana afuera, compartiendo con otros” (Mizrahi, 2020, pp. 49-50).

Al llegar el virus al continente americano las acciones fueron semejantes a las medidas llevadas a cabo en Asia y Europa, confinamiento, cierre de aeropuertos y uso de la mascarilla, entre otras, sin embargo, estas acciones, consideradas necesarias desde una perspectiva epidemiológica para contener el Covid-19, tendrían en ciertos gobernantes una férrea oposición, uno de los casos sobresalientes es el de Brasil: “Partiendo del diagnóstico de que ‘si la economía se hunde, termina mi gobierno’, Bolsonaro no ha dudado en intentar mantener la economía funcionando a costa de negar la pandemia” (Fuccille, 2020).

A los gobernantes que no creen el virus, se suman líderes religiosos, sociales, políticos, incluso algunos científicos, pero sobre todo los economistas, que consideraban este tipo de acciones como un “suicidio” colectivo, debido a que llevarían a una crisis sin precedentes en la historia económica reciente de la región, “... desde una caída de la demanda externa y creciente incertidumbre, hasta el colapso del turismo provocado por el cierre de los negocios [...]. Las tasas de desempleo han subido, en algunos casos drásticamente, en toda la región” (Banco Mundial, 2020).

Para evitar que el colapso económico sea mayor, los gobiernos han flexibilizado el confinamiento, llevando acciones combinadas en cierto periodos de tiempo con toques de queda, donde se encierra en sus hogares a la inmensa mayoría de la población, o con movilidad restringida, donde los ciudadanos mayoritariamente pueden estar interactuando cotidianamente. Esta estrategia se realiza con la pretensión de no afectar la economía de los Estados, que ya se encontraba afectada

antes de la pandemia: "..., en 2019 las economías de América Latina y el Caribe crecerán a una tasa promedio del 0,1% [...]. De proseguir este escenario, el septenio 2014-2020 sería el de menor crecimiento económico en la región en los últimos 40 años" (CEPAL, 2020).

Uno de los factores que llevaría a esta afectación socioeconómica se encuentra en la economía informal, debido a que en ella participa un sector representativo de los trabajadores latinoamericanos. Este espacio económico y laboral de la informalidad se realiza mayoritariamente por fuera de los hogares; una expresión de esta informalidad se encuentran en los centros y las plazas de mercado de las principales ciudades: "Alrededor de 130 millones de latinoamericanos tienen empleos informales, lo cual limita la productividad y el desarrollo económico de la región [...] de los cuales al menos 27 millones son jóvenes" (World Economic Forum, 2017).

Pero esta práctica se encuentra expandida por el territorio nacional de cada uno de los Estados de la región, así como en los distintos renglones económicos, el transporte, el turismo, la producción y distribución de alimentos, el comercio, los servicios, que exponen la informalidad como una de las principales fuentes de empleo: "..., trabajar como vendedor ambulante o chofer de servicios de transporte [...]. Según las últimas estimaciones (basadas en contribuciones a la seguridad social), en promedio más del 60% de los trabajadores activos de la región pertenecen al sector informal" (David, Pienknagura y Roldos, 2020), convirtiéndose en uno de los sectores más sacrificados por la reproducción del Covid-19.

Mientras la economía informal se convertía en la más afectada por la pandemia, otros sectores económicos y laborales de carácter formal se adecuaban a los desafíos que llevaba un confinamiento extenso en el tiempo, el apoyo se encontró en las nuevas tecnologías y las comunicaciones, "..., espacio de interacción por excelencia son las redes sociales que se constituyen por la comunicación que se realiza desde el internet. A partir de la pandemia del COVID-19 y el proceso de confinamiento la comunicación virtual se convirtió en prioridad" (Llano, 2020, p. 13).

La consolidación de la red y de las nuevas tecnologías en plenas acciones gubernamentales de confinamiento estricto o restricciones de movilidad ha sido determinante para que se mantengan las cadenas de producción. En este complejo contexto se hace necesaria una clasificación de las distintas empresas de acuerdo a la utilización de las herramientas tecnológicas: en un primer grupo se encuentran las empresas que ya hacían uso de estas tecnologías de forma plena en sus actividades; en un segundo grupo, las empresas que tenían un desarrollo parcial, y en el último grupo, las empresas a las que les tocó

invertir de forma inmediata amplios recursos para sostenerse en esta adversidad epidemiológica.

Esta clasificación también se puede realizar con las universidades, que ofertan el servicio de educación superior; las que tienen como modalidad la virtualidad o a distancia de carácter pública o privada y poseen la infraestructura tecnológica para realizar sus compromisos académicos. Este tipo de instituciones no interrumpió sus actividades, por el contrario, ampliaron su capacidad en matrículas de estudiantes y ofertas educativas, además se convirtieron en consultoras y asesoras de universidades que no tenían una mayor experiencia en este tipo de enseñanza, un ejemplo es el de Colombia: "..., la universidad líder en la modalidad virtual y a distancia en Colombia, la UNAD, ha puesto a disposición sus recursos [...] son tres las universidades que apoya y asesora la UNAD buscando replicar las buenas prácticas pedagógicas y tecnológicas" (UNAD, 2020).

Las universidades privadas que tenían cierto desarrollo en la utilización de las nuevas tecnologías implementaron acciones para que se continuara con su oferta educativa en sus distintos niveles, para lo cual se procedió a fortalecer la infraestructura tecnológica necesaria para el cumplimiento de sus respectivas acciones de docencia e investigación, desde la adquisición de equipos de última generación, compra de paquetes de plataformas que ofertan videollamadas como Zoom, Meet, entre otras, hasta la entrega de portátiles e internet a los estudiantes que lo requieran para desarrollar sus diferentes cursos, que son ofertados en los pregrados y posgrados: "Como consecuencia de la digitalización forzada, la mayoría de las universidades han tenido que digitalizar el contenido curricular de forma acelerada y precaria, constriñendo la capacidad de planificación y dificultando los canales de comunicación efectiva" (BID, 2020, p. 2).

Por su parte, las universidades que no tenían esta infraestructura acudieron a la realización de inversiones para adecuarse a las circunstancias de no presencialidad en los campus universitarios y en las aulas de clase: "Los costos vienen asociados a sistemas de comunicación, bases de datos, ancho de banda y una serie de inversiones necesarias para poder tener un soporte adecuado en corto tiempo" (PUCP, 2020). En el proceso de adquisición y adecuación de infraestructura lograron las pretensiones de adecuar las nuevas tecnologías de comunicación para que los periodos académicos no sufrieran ningún percance o eventualidad, prácticamente las universidades de forma general mantuvieron sus actividades académicas y la deserción estudiantil se mantuvo en los márgenes en lo que respecta al 2020, aunque la continuación de esta situación en el 2021 puede llevar a una crisis generalizada de las universidades latinoamericanas

Pero las universidades, específicamente las privadas, no fueron las únicas que han logrado posicionarse ante el confinamiento, también ha sucedido con diferentes empresas, que se pueden clasificar, en un primer grupo, en las que continuaban sus servicios por considerarse esenciales; en un segundo colectivo de empresas se encuentran las que combinaban lo virtual con lo presencial y, por último, las que se dedicaron exclusivamente a lo virtual.

Entre las primeras se encuentran los supermercados y centros comerciales que brindaban oferta y la demanda de alimentos; la adquisición de estos productos se convirtió en esencial en el confinamiento, en ciertos momentos de cierre total era lo único a lo que se permitía acceder a los ciudadanos, lo que, con las medidas de bioseguridad de distanciamiento, llevaría a la aparición de inmensas filas para acceder a la alimentación por parte de un representante por cada una de las familias.

A estas empresas se suman las droguerías, que eran las encargadas de ofrecer los medicamentos para tratar tanto las enfermedades cotidianas como para la prevención y asistencia del Covid-19, de aquí se desprende que las grandes compañías de alimentos y las farmacéuticas se beneficiarían de este consumo masivo de la población latinoamericana, "... se han beneficiado los tres primeros meses de su I+D en vacunas y terapias frente a la pandemia, como son los casos de Gilead que tuvo una mejora del 15%, Regeneron del 30%, y la española PharmaMar con 22%" (Vivas, 2020). Las empresas que prestan de forma privada el servicio de salud también se volverían esenciales, los ciudadanos que tienen un poder adquisitivo asistirían a las clínicas, siendo atendidos de forma individual con los mejores especialistas cardio-respiratorios, para la prevención y la asistencia crítica que origina el contraer este tipo de enfermedad, además de poseer los equipos médicos necesarios de última tecnología y los medicamentos de reciente aparición que tienen incidencia en el control sobre el virus. En esta parte, los beneficiados económicamente son las clínicas, las empresas de fabricación de aparatos médicos y nuevamente las farmacéuticas, que por lo general son transnacionales, ya que en el contexto latinoamericano la producción propia de aparatos médicos y de medicamentos es mínima.

Los laboratorios y centros de investigación privados relacionados con las farmacéuticas a nivel transnacional se convirtieron desde los primeros meses en los que más ganancias e inversiones económicas han recibido para que el virus sea contenido por medio de vacunas, resultado de un proceso de experimentación científico exigente. Esto originó una multiplicación del trabajo en los laboratorios proporcional a la valorización en el mercado global que han

obtenido por cumplir con la pretensión de erradicar la enfermedad: “En lo que va del 2020, el valor de capitalización bursátil de 20 farmacéuticas ha crecido 194,360 millones de dólares, impulsado por la esperanza de que podrán desarrollar una vacuna eficiente contra el Covid-19” (Méndez, 2020).

En esta situación de confinamiento, las empresas tecnológicas también se convirtieron en esenciales, debido a que la producción del comercio y los servicios que son consumidos por los ciudadanos-mundo no puede paralizarse por la afectación estructural a la lógica capitalista contemporánea, que se soporta en el consumo masivo; por eso, una de las salidas a la crisis fue la de realizar distintas estrategias, entre ellas la asistencia tecnológica en las distintas áreas productivas: la mayoría de empresas implementaron el trabajo en casa, para lo cual las nuevas tecnologías se han convertido en indispensables, priorizando en lo respectivo al consumo por parte de los trabajadores no solamente latinoamericanos sino a nivel global la adquisición de portátiles, telefonía inteligente, tablet, entre otros recursos tecnológicos que permitan la comunicación y conexión entre los sujetos que hacen parte de las cadenas productivas.

Precisamente, las empresas tecnológicas a nivel global se beneficiaron de la transformación y priorización en el consumo, teniendo amplias ganancias que las posicionan como las que más riqueza han originado en tiempos de pandemia, aclarando que los poseedores de este tipo de empresas se encuentran específicamente en el Norte Global, liderado por Estados Unidos, y las economías emergentes que se encuentran prácticamente en el centro del sistema mundo, liderado por China. En este contexto, América Latina se encuentra en un lugar rezagado, pero se determina como protagonista por el consumo que realiza en un porcentaje representativo de sus ciudadanos de las nuevas tecnologías, “... dependencia tecnológica termina por consolidar instituciones internas proclives a su sostenimiento y reproducción [...] fomenta una cultura dependiente, desarraigada de la producción tecnológica interna y que enaltece el consumo y cualidades de los artefactos tecnológicos de los países desarrollados” (Ruiz, 2019).

Entre las empresas que combinaron lo virtual con lo real se encuentra la estadounidense Amazon, que en pleno confinamiento se convirtió en la opción para adquirir diferentes productos desde los sitios de habitación, amplió sus servicios a nivel global, teniendo a los países latinoamericanos como lugares de expansión en plena pandemia, lo que llevaría a que los ingresos de la empresa se multiplicaran. Este tipo de organizaciones empresariales serían beneficiadas para su consolidación, ya que permiten que se distribuyan productos de todo

tipo sin que los consumidores tengan que asistir a una tienda o centro comercial, "... , ventas de Amazon iban en ascenso, con el encierro que permanece en muchas partes del mundo éstas crecerán aún más y hacia el cierre de 2020 se espera que las ventas de la empresa que lidera Jeff Bezos crecerán 20.2%" (Reyes, 2020).

Las empresas latinoamericanas que tienen el servicio semejante a Amazon, como la argentina MercadoLibre y la brasilera Magazine Luzia, han tenido un amplio crecimiento de sus actividades; para el caso colombiano se destaca la empresa Rappi, que se convertía en intermediario entre los sitios de comercio y servicios con los consumidores que no pueden movilizarse por las medidas gubernamentales restrictivas, una especie de empresa de domicilios sofisticada. En la época de pandemia, esta empresa se convirtió en la de mayor crecimiento no solamente en Colombia sino también en los países de la región: "... , Asociación Mexicana de Venta Online (AMVO) advirtió que los servicios de solicitud de comida a domicilio, productos de supermercado o de farmacias fueron los que más crecieron durante la pandemia, alcanzando entre un 40 y 60% más de interés" (Medina y Caparros, 2020).

El tercer grupo de empresas son las que se dedicaron exclusivamente a lo virtual: se encuentran las que ofertan los servicios de telefonía móvil, por lo general es prestado por empresas transnacionales en los distintos países de la región; las diferentes plataformas en internet también ampliaron sus servicios y usuarios, redes sociales, de conocimiento, mensajería virtual, librerías digitales, entre otra infinidad de servicios, varias de estas empresas también transnacionales y con sitios de administración en los Estados centrales, estarían dentro de las favorecidas económicamente en plena crisis de la pandemia.

Esto muestra cómo la situación de confinamiento y la utilización de las nuevas tecnologías para disminuir el impacto de la crisis socioeconómica necesariamente lleva a una transformación de las prácticas laborales, "... , restricciones a la circulación y el miedo al contagio propiciaron una expansión acelerada e inédita del comercio a través de plataformas virtuales. Estas tendencias amplificaron formas de empleo que son sustraídas del derecho laboral bajo el eufemismo de «economía colaborativa»". (Perelman, 2020).

Se proyecta una nueva estructura al interior del campo laboral, quienes tengan la capacidad de producir desde sus hogares con las herramientas que brindan las tecnologías tendrían estabilidad laboral y se mantendrían sus respectivos ingresos. Los trabajadores, profesionales y ejecutivos que no se adecuen a las nuevas circunstancias laborales colocarían en riesgo sus empleos y su estabilidad laboral, llevando a un nuevo escenario de dominación y desigualdades.

REPRODUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES SOCIALES

Las desigualdades han sido una constante en el capitalismo reciente, la globalización llevó a que estas se mostraran públicamente. Entre los Estados que componen la comunidad internacional, se encuentran los Estados centrales, que poseen amplios recursos económicos, científicos, innovación e infraestructura, en comparación con los Estados considerados semiperiféricos, que tienen limitaciones, y los periféricos, donde la economía está en crisis constante, la ciencia y la innovación es precaria y la infraestructura es obsoleta o inexistente.

Es importante aclarar que esta clasificación es dinámica, por eso se observa que países que se encontraban en el núcleo central se han desplazado hacia la semiperiferia, es el caso de varios Estados europeos, o, al contrario, aquellos considerados semiperiféricos hace unas décadas son considerados centrales en el siglo que transcurre: el caso más emblemático es el de China, que en poco tiempo se ha convertido en una potencia global que solamente tiene como competidor a los Estados Unidos.

En lo concerniente a Latinoamérica, la clasificación de los Estados oscila entre la semiperiferia y la periferia: poseen amplios recursos naturales pero la economía es inestable, en unos años tienen crecimiento y en otros aparecen las crisis con cierta duración, la ciencia y la innovación son frágiles y la infraestructura se divide en ausente para algunos países y en un rápido deterioro. Donde se realizan proyectos de esta índole, precisamente, uno de los factores determinantes de la situación dependiente de los Estados latinoamericanos se encuentra en la implementación del modelo neoliberal: "..., el modelo estatal neoliberal, que se implementaría desde la Banca Internacional hacia los Estados periféricos y semiperiféricos como los Estados latinoamericanos. Así surgen los ajustes estructurales, las políticas macroeconómicas, las privatizaciones y la incidencia del mercado en la cotidianidad de los ciudadanos" (Llano, Salazar, Sánchez, Zapata, Sánchez y Velasco, 2016, p. 24).

Esta clasificación no solamente se refiere a los recursos, el papel en las organizaciones supraestatales la consolidan, es el caso del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, con cinco miembros permanentes, el G7, el G20, entre otras instancias organizativas que deciden las acciones y políticas socioeconómicas de los Estados a nivel internacional. La participación latinoamericana en este tipo de organizaciones se reduce al G20, donde se encuentran incluidos Argentina, Brasil y México.

Sin embargo, son varias las iniciativas que se están creando en Asia y África con una proyección global y que un tiempo prudencial tendrán un protagonismo semejante o superior a las primeras

organizaciones. Estos procesos demuestran que el orden global no es estático y que está en constante transformación, confirmando una vez más que predomina un contexto multipolar donde la dominación de una potencia es algo que se encuentra cuestionado: "..., la multipolaridad pos-occidental será al final, mucho más democrático que cualquier orden anterior. Ella abrirá posibilidades para niveles más elevados de diálogo abierto y de diseminación de conocimiento y habilitará modos de lidiar más efectivamente con los principales desafíos globales en el siglo XXI" (Stuenkel, 2018, p. 216).

Pese a que la clasificación sistema-mundo es dinámica, las desigualdades se encuentran multiplicándose, no solamente en el campo internacional, sino también al interior de los Estados: en los que tienen recursos los ciudadanos poseen cierta calidad de vida; en los países semiperiféricos, esta se encuentra limitada, y en los periféricos la subsistencia es la práctica a la que asisten sus ciudadanos. Al interior de los Estados centrales la exclusión y la marginalidad han aumentado en donde las políticas económicas neoliberales han sido implementadas plenamente, es el caso de Grecia, en Europa.

En América Latina, son destacados los casos de Chile, que fue el primer Estado de la región en implementar el modelo neoliberal y adecuarlo a los tiempos recientes, originando inconformismo social debido a las desigualdades que origina este modelo, y el caso de Colombia, que se ha convertido en uno de los países más desiguales del mundo. En ambos contextos, la movilización y la protesta social han aumentado, pidiendo por parte de los ciudadanos que se transforme en un modelo de mayor inclusión social; precisamente, estas movilizaciones que han tenido el reconocimiento de redes críticas de académicos latinoamericanos: "..., Comité Directivo y los Centros Miembros de CLACSO (Colombia) nos solidarizamos con las amplias, diversas y multitudinarias manifestaciones desarrolladas por la sociedad colombiana en el marco del Paro Nacional del pasado 21 de noviembre y la movilización social que continúa" (CLACSO, 2019).

Con la aparición del Covid-19 las desigualdades han aumentado vertiginosamente, específicamente en los sectores populares de las principales ciudades latinoamericanas, debido a que de allí provienen los vendedores ambulantes que trabajan por un ingreso diario para subsistir, los talleres para el arreglo de vehículos, peluquerías, trabajadores de la construcción, conductores, entre otra variedad de actividades informales que fueron suspendidas. A ellos se les suman los empleos formales de hoteles, restaurantes, industrias, entre otros comercios y servicios, que llevaron a la realización de despidos por parte de pequeños y medianos empresarios que, al no tener demanda de sus servicios, tomaban la determinación de realizar recortes en las

nóminas. Esta situación se presentó en los distintos países de la región, llevando a que el empobrecimiento se acelerara: "..., pobreza en América Latina se incrementará en 45,4 millones, con lo que el total de personas en situación de pobreza pasaría de 185,5 millones en 2019 a 230,9 millones en 2020, lo que representa el 37,3% de la población" (Filgueira, Galindo, Giambruno y Blofield, 2020, p.25).

Ante esta crisis, los Estados respondieron de distintas maneras: en los países de influencia neoliberal las ayudas fueron limitadas, ya que los recursos económicos o mercados que se entregaban eran pocos en comparación con la necesidad de la población, es el caso de Colombia, Chile, Perú; esto llevaría a que apareciera la hambruna, en el contexto colombiano es conocido el caso de los trapos rojos, donde las familias en las casas o apartamentos de las barriadas populares colocaban en sus fachadas estos trapos para pedir ayuda del gobierno ya que se encontraban pasando situaciones de hambre, lo que en parte sirvió para que llegaran ciertas ayudas. Iniciando 2021, con el repunte de casos y de un nuevo confinamiento estricto, estos trapos han vuelto aparecer en los barrios bogotanos, demostrando que el empobrecimiento se ha convertido en estructural: "..., residentes de las localidades de Usaquén y Suba vuelven a colocar trapos rojos, en las puertas de sus casas, como señal de la situación de hambre que viven por cuenta de la nueva cuarentena sectorizada en la capital del país" (Infobae, 2021).

La clase media, en distintos aspectos comerciales y de servicios donde era propietaria, se vio afectada negativamente y varios de sus negocios fueron a la quiebra, teniendo que cerrarlos definitivamente. Un ejemplo es lo sucedido es el turismo: fue un sector representativo de pequeños hoteles, restaurantes, transporte colectivo e individual especializado, agencias de viaje que tuvieron que cerrar; esto también llevaría a un empobrecimiento de los sectores medios en la región. Ante esta crisis, los gobiernos han dinamizado las políticas de insolvencia y quiebra para que las empresas sean auxiliadas. Lo crítico del asunto es que el Estado no sería el único que financiaría la quiebra sino que entraría el sector financiero, por medio de préstamos a mediano y largo plazo, que en el caso colombiano ha sido menor; esta última acción coloca el panorama de recuperación en suspenso: "El Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, e iNNpulsa Colombia, anunciaron [...] líneas de crédito preferencial [...] a los pequeños empresarios y a los emprendedores, para mitigar algunos de los efectos económicos del COVID-19 en el país" (Presidencia de la República de Colombia, 2020).

Esta crisis socioeconómica que se desprende de la pandemia ha llevado a que las desigualdades sean cada vez mayores: mientras millones de latinoamericanos se quedan sin empleo, otros se posicionan

y mejoran sus ingresos, los trabajos especializados o donde la mano de obra calificada es esencial se consolida, es el caso de los médicos especializados que son vinculados por las instituciones públicas y las clínicas, la investigación epidemiológica y de innovación tecnológica para la atención en salud, los expertos químicos, biólogos, bacteriólogos, entre otros profesionales afines que trabajan en los laboratorios de las farmacéuticas transnacionales y nacionales, los ejecutivos y empleados de las redes de internet y de transnacionales de innovación tecnológica, los organizadores del entretenimiento, entre otra variedad de especialistas que aumentan sus ganancias en plena pandemia. Pero la desigualdad en la región también se plasma con la experimentación científica y las salidas ante la agresiva enfermedad del Covid-19, precisamente, uno de los argumentos más sólidos es que los países que sean más afectados por la pandemia tendrían una situación socioeconómica más grave.

En la región se presentan casos interesantes de prevención y experimentación científica para disminuir el virus: es el caso de Cuba, que llevó a cabo medidas sanitarias y epidemiológicas, como el confinamiento de forma estricta y el uso de tapabocas para toda su población, pero lo que ha contribuido a un mayor control de la enfermedad es su estrategia de salud pública de que los médicos visiten los hogares de forma constante; a esto se le suma la producción de medicamentos que traten y prevengan la enfermedad, lo que se complementa con los avances en la creación de una vacuna propia: "... existencia de un sistema de Salud Pública universal, gratuito, inclusivo, sostenido por un sistema de atención primaria consolidado [...] financiar los gastos de salud y de asistencia social; la industria médico-farmacéutica nacional con productos innovadores, y un potencial científico" (Arias, 2020).

Otros Estados que lograron resultados aceptables en el control del virus son Uruguay, El Salvador y Paraguay; entre los que progresan en la investigación sobre vacunas propias se encuentran Argentina, México, Brasil y Perú; entre los que han comprado un número significativo de vacunas y que iniciaron el proceso de inmunidad se encuentran: "Chile, Argentina, México y Costa Rica recibieron las primeras dosis de vacunas contra el COVID-19 esta semana. En diversos países ya se pusieron en marcha programas de vacunación. Hacer frente a la pandemia es vital para la recuperación económica" (Bnamericas, 2020).

Es llamativo el caso de Brasil, que es uno de los países más afectados en su población infectada y de mortalidad, con un gobierno central que pese a los datos desconoce la existencia del Covid-19 y no realiza acciones para su contención, no se tiene fecha para iniciar la vacunación masiva, El segundo caso de interés por sus resultados es el de Colombia: el gobierno central sí ha reconocido la expansión de

la enfermedad y ha tomado correctivos para enfrentarla, sin embargo, en ciertos momentos ha preferido los intereses económicos al control epidemiológico, la experimentación científica para una vacuna propia es inexistente y el proceso de inmunización todavía no inicia. Ambos países llevan a cabo implementación de políticas neoliberales que por supuesto afectan en épocas de crisis los avances económicos de cada Estado.

PRÉSTAMOS DE LA BANCA INTERNACIONAL POR CRISIS DEL COVID-19

Ante las dificultades económicas que ha ocasionado el control epidemiológico sobre el Covid-19 en la región, los gobiernos centrales han determinado distintas acciones, entre ellas el endeudamiento con entidades multilaterales a nivel global, los préstamos se han solicitado al Banco Mundial, al Banco Interamericano de Desarrollo y al Fondo Monetario Internacional. Entre las primeras acciones que solicitaron los gobiernos latinoamericanos se encuentra la reducción o eliminación de los intereses de la deuda externa e incluso en algunos casos se solicitó su condonación, debido a la crítica situación socioeconómica originada por la pandemia, además de utilizar los recursos en la atención en salud de esta emergencia sanitaria.

El beneficio de las acciones para que no se pagara la deuda por el periodo que dure la pandemia o se eliminen los intereses sería para la mayoría de los países latinoamericanos, primero porque esos recursos serían destinados a las estrategias para salir de la situación económica crítica en que se encuentran las empresas y los ciudadanos latinoamericanos, segundo, no se ampliarían los intereses de la deuda y tercero, se podrían solicitar préstamos de urgencia para enfrentar la compleja realidad latinoamericana en y pos Covid-19.

Entre los países beneficiados de negociar la deuda con la banca multilateral se encuentra Argentina: por medio de su gobierno se logró llegar a una reestructuración de la deuda con las instituciones financieras internacionales, en lo específico, con el FMI. La negociación avanza para suplir los requerimientos financieros, precisamente, el préstamo considerado el más grande que se ha realizado fue durante el gobierno anterior, que llevaba a cabo políticas neoliberales: "... el gobierno de Macri desplegó una estrategia cooperativa frente a los fondos buitres [...] que permitió un acelerado ciclo de endeudamiento externo en el cual la deuda pública y privada se incrementó en un 260% y 130%, respectivamente" (Nemiña y Val, 2020, p. 6).

Mientras gobiernos como el argentino solicitaban la renegociación de la deuda, la mayoría de los países de la región pedían préstamos internacionales para enfrentar la situación de emergencia ocasionada por el Covid-19: los créditos rápidos solicitados al FMI fueron

solicitados por 21 países de la región, la mayor cuantía fue solicitada por Chile, Colombia y Perú, cuyos gobiernos se caracterizan por sus estrategias y políticas neoliberales: “Tres concentran 80 por ciento de los préstamos [...] A Chile se aprobaron 23 mil 930 millones de dólares el 29 de mayo [...] Colombia 16 mil 948.3 millones [...] Perú se aprobaron 11 mil millones de dólares” (Villanueva, 2020).

A las solicitudes, aprobaciones y desembolsos realizados de los gobiernos de la región ante el FMI se le agrega el Banco Mundial, aprobando proyectos financieros para Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Paraguay y Uruguay, solamente por mencionar los que se encuentran en Suramérica: “Alrededor de 7.400 millones de dólares se han distribuido en la región para responder al impacto de la COVID-19. [...] fortalecer los sistemas de salud y la vigilancia sanitaria para minimizar la pérdida de vidas; mitigar el impacto económico” (Banco Mundial, 2020).

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo aprobó para sus 26 países miembros de la región un préstamo global que beneficia a cada uno de los Estados. E esto muestra que una forma de enfrentar la crisis socioeconómica originada por la pandemia fue ampliar el endeudamiento internacional con las diferentes instituciones financieras internacionales, demostrando una vez más la fragilidad de la región para enfrentar las diferentes crisis, sean sanitarias o económicas. También se estaría comprobando que las economías latinoamericanas no se han logrado posicionar en el ámbito internacional, relegando su papel a lugares marginales de la economía global y aumentando su dependencia con las economías protagonistas, que tienen la capacidad de invertir en épocas de crisis. También surge la inquietud de hacia dónde serán dirigidos estos préstamos que han realizado los gobiernos latinoamericanos: se ha demostrado en estos meses de pandemia que la preferencia de la inversión de los dineros estatales se ha orientado hacia las empresas privadas con reconocimiento.

Los medianos y pequeños empresarios, que han sido los más afectados por las determinaciones gubernamentales para enfrentar la pandemia, son los que han solicitado que los recursos sean invertidos en estas organizaciones que emplean a un sector representativo de latinoamericanos; a esta solicitud se suma el pedido ciudadano para que sea en tres áreas fundamentales la inversión gubernamental: la salud, la educación y la renta básica. La primera para se estructure la institucionalidad correspondiente a la atención en salud, debido a que no se logró contener el virus de la mejor forma; la segunda para que la formación profesional y la investigación logren desarrollos para que los países logren cierta autonomía en la producción de medicamentos, vacunas, nuevas tecnologías, comportamientos colectivos,

impactos socioculturales, regulación sociojurídica, entre otras áreas y campos de investigación; y la tercera para que los ciudadanos latinoamericanos mantengan su calidad de vida en la cotidianidad y más aún en tiempos de crisis.

CONCLUSIÓN

El virus del Covid-19 ha transformado la situación socioeconómica de Latinoamérica, las nuevas tecnologías han llegado para quedarse, lo crítico del asunto es que no ha sido para mejorar la calidad de vida de sus ciudadanos, el empobrecimiento y la marginalidad se reprodujeron, llevando a una de las crisis más compleja en las últimas décadas y se deduce que varias de las medidas socioeconómicas que han determinado los gobiernos en la mayoría de los países no han sido las mejores, particularmente aquellos donde las acciones neoliberales subsisten.

REFERENCIAS

- Arias Rivera, Magda Luisa (2020). Perspectiva estratégica en la gestión de la Covid-19 en Cuba. CLACSO. Recuperado de: <https://www.clacso.org/perspectiva-estrategica-en-la-gestion-de-la-covid-19-en-cuba/> (Consultado en línea: enero 15 del 2021).
- Banco Interamericano de Desarrollo –BID- (2020). La educación superior en tiempos de Covid-19. Aportes de la Segunda Reunión del Diálogo Virtual con Rectores de las Universidades Líderes de América Latina. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-educacion-superior-en-tiempos-de-COVID-19-Aportes-de-la-Segunda-Reunion-del-Di%C3%A1logo-Virtual-con-Rectores-de-Universidades-Lideres-de-America-Latina.pdf> Mayo de 2020 (Consultado en línea: enero 13 de 2021).
- Bnamericas. (2020). Los países que lideran la carrera por la vacunación. Recuperado de: <https://www.bnamericas.com/es/noticias/los-paises-que-lideran-la-carrera-por-la-vacunacion> Diciembre de 2020. (Consultado en línea: enero 15 de 2021).
- Banco Mundial –BM- (2020). Respuesta del Banco Mundial a la COVID-19(Coronavirus)enAméricaLatinayelCaribe. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/news/factsheet/2020/04/02/world-bank-response-to-covid-19-coronavirus-latin-america-and-caribbean> Enero de 2021. (Consultado en línea: enero 15 de 2021).
- Banco Mundial –BM- (2020). América Latina y el Caribe: panorama general. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview> Octubre del 2020. Octubre de 2020 (Consultado en línea: enero 12 de 2021).

- Comisión Económica para América Latina y el Caribe –CEPAL- (2020). Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2019. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45000-balance-preliminar-economias-america-latina-caribe-2019#:~:text=En%20este%20contexto%2C%20en%202019,1%2C3%25%20en%20promedio> Diciembre de 2019 (Consultado en línea: enero 12 de 2021).
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales –CLACSO- (2019). Centros Miembros, Instituciones y Redes Asociadas. En apoyo a las movilizaciones sociales en Colombia. Recuperado de: <https://www.clacso.org/en-apoyo-a-las-movilizaciones-sociales-en-colombia/> noviembre de 2019. (Consultado en línea: 14 de enero de 2021).
- David, Antonio. Pienknagura, Samuel y Roldos, Jorge. (2020). El dilema de la economía informal en América Latina. Recuperado de: <https://blog-dialogoafondo.imf.org/?p=12950> Marzo de 2020 (Consultado en línea: enero 12 de 2021).
- Filgueira, Fernando. Galindo, Luis. Miguel. Giambruno, Cecilia y Blofield, Merike. América Latina ante la crisis del COVID-19 Vulnerabilidad socioeconómica y respuesta social. Santiago de Chile: CEPAL y Cooperación Alemana.
- Fucille, Alexandre. (2020). Brasil, Jair Bolsonaro y el Covid-19. Real Instituto Elcano Royal Institute. Recuperado de: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari50-2020-fucille-brasil-jair-bolsonaro-y-el-covid-19 Abril del 2020 (Consultado en línea: enero 11 de 2021).
- Infobae. Vuelven los trapos rojos a Bogotá, localidades en cuarentena piden ayuda al Distrito. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/colombia/2021/01/07/vuelven-los-trapos-rojos-a-bogota-localidades-en-cuarentena-piden-ayuda-al-distrito/> Enero de 2021. (Consultado en línea: enero 15 de 2021).
- Jiménez, Angel. (2020). Wuhan, ejemplo de Victoria. La criticada estrategia de China para acabar con el virus frente a los errores de Europa. Recuperado de: https://www.consalud.es/pacientes/especial-coronavirus/criticada-estrategia-china-acabar-virus-frente-errores-europa_87501_102.html Octubre de 2020 (Consultado en línea: enero 8 de 2021).
- Llano Franco, Jairo Vladimir. (2020). Covid-19: Desaparición del neoliberalismo más no del capitalismo ni de la globalización. En: Revista Marginales. Número especial: 8. Coronavirus. México: UNAM.

- Llano Franco, Jairo Vladimir; Salazar Ríos, José Hoover; Sánchez Espinosa, Giovanny; Zapata Galvis, Juliana; Sánchez Arteaga, Sonia y Velasco Cano, Nicole. (2016). El fenómeno de la globalización y su incidencia en América Latina. En: Revista Criterio Libre Jurídico. Vol. 3. No. 1. Cali: Universidad Libre de Colombia.
- Medina, Alejandro y Caparroso, José. (2020). Rappi vive un buen 2020: sus planes de crecimiento se aceleraron con la pandemia. Forbes. Recuperado de: <https://forbes.co/2020/09/15/negocios/rappi-vive-un-buen-2020-sus-planes-de-crecimiento-se-aceleraron-con-la-pandemia/> Septiembre de 2020. (Consultado en línea: enero 14 de 2021).
- Méndez, Ariel. (2020). Por esperanzas de vacuna Farmacéuticas ganan 190,000 millones de dólares en valor de mercado. Recuperado de: <https://www.economista.com.mx/mercados/Farmaceuticas-ganan-190000-mdd-en-valor-de-mercado-20200924-0110.html> Septiembre del 2020. Septiembre de 2020. (Consultado en línea: enero 13 de 2021).
- Mizrahi, Dario. (2020). Sociología del coronavirus: cuando la cultura de los países puede ser una ayuda o un obstáculo ante la pandemia. En: Dossier Covid 19 Impactos socioculturales de la pandemia. Centro de Estudios en Salud y Sociedad. El Colegio de Sonora. Recuperado de: https://www.colson.edu.mx/promocion/img/Dossier%20Covid19_Impactos%20socioculturales.pdf Abril de 2020 (Consultado en línea: enero 11 de 2021).
- Nemiña, Pablo y Val, María Emilia. (2020). La renegociación de la deuda argentina durante la pandemia COVID-19 Implicancias y perspectivas para los países en desarrollo. Documentos de Trabajo. No. 38. Madrid: Fundación Carolina. Recuperado de: https://www.fundacioncarolina.es/wp-content/uploads/2020/11/DT_FC_38.pdf
- Perelman, Laura. (2020). El futuro del trabajo ya llegó: ¿qué hacemos con él?. Revista Nueva Sociedad. Opinión. Recuperado de: <https://nuso.org/articulo/trabajadores-de-plataformas-entre-la-pandemia-y-los-derechos/> Agosto de 2020. (Consultado en línea: enero 14 de 2021).
- Pontificia Universidad Católica del Perú –PUCP- (2020). La inversión en las herramientas de educación a distancia. Recuperado de: <https://puntoedu.pucp.edu.pe/noticias/la-inversion-en-las-herramientas-de-educacion-a-distancia/> Marzo de 2020. (Consultado en línea: enero 13 de 2021).
- Presidencia de la República de Colombia. (2020). Gobierno lanza nuevas líneas de crédito para micro, pequeños y medianos empresarios, y para emprendedores. Recuperado de: <https://id.presidencia.gov.co/Paginas/prensa/2020/Gobierno-lanza-nuevas-lineas-de-credito-para-micro-pequenos-y-medianos-empresarios-y-para-emprendedores-200327.aspx> Marzo del 2020. (Consultado en línea: enero 15 de 2021).

- Reyes, Eréndira. (2020). Amazon saldrá de la pandemia con crecimientos de más del 20%. Recuperado de: <https://expansion.mx/tecnologia/2020/08/13/amazon-saldrá-de-la-pandemia-con-crecimientos-del-20> Agosto de 2020. (Consultado en línea: enero 14 de 2021).
- Ruiz, Carlos. (2019). El problema de la dependencia tecnológica entre los países. Una visión crítica del asunto. Recuperado de: <https://niboe.info/blog/problema-de-la-dependencia-tecnologica/> noviembre de 2019. (Consultado en línea: enero 14 de 2021).
- Stuenkel, Oliver. (2018). O mundo pós-ocidental. Potências emergentes e a nova ordem global. Rio de Janeiro: Zahar.
- Universidad Nacional Abierta y a Distancia –UNAD- (2020). Poniendo a disposición su conocimiento tecnológico y pedagógico, la UNAD se une al Plan Padrino para apoyar universidades del país. Recuperado de: <https://noticias.unad.edu.co/index.php/unad-noticias/todas/3464-poniendo-a-disposicion-su-conocimiento-y-trayectoria-la-unad-se-une-al-plan-padrino-para-apoyar-universidades-del-pais> Abril de 2020 (Consultado en línea: enero 13 de 2021).
- Villanueva, Dora. (2020). Concentran 3 países 80% de los préstamos del FMI a AL. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/11/23/concentran-3-paises-80-de-los-prestamos-del-fmi-a-al-4180.html> Noviembre de 2020. (Consultado en línea: enero 15 de 2021).
- Vivas, Michell. (2020). Covid-19, también afecta la industria farmacéutica. Recuperado de: <https://consultorsalud.com/covid-19-tambien-afecta-la-industria-farmaceutica/> Abril de 2020. (Consultado en línea: enero 13 de 2021).
- World Economic Forum. (2020). Cómo el Asia oriental ha controlado el coronavirus, y lo que significa para su recuperación. Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2020/07/como-el-asia-oriental-ha-controlado-el-coronavirus-y-lo-que-significa-para-su-recuperacion/> Julio de 2020 (Consultado en línea: enero 8 de 2021).
- World Economic Forum. (2017). La economía informal de América Latina supera por primera vez la de África Subsahariana. Recuperado de: <https://es.weforum.org/agenda/2017/05/la-economia-informal-de-africa-esta-retrocediendo-mas-rapido-que-la-economia-latinoamericana/#:~:text=En%20Am%C3%A9rica%20Latina%20la%20mitad,mitad%20del%20empleo%20no%20agr%C3%ADcola.> Mayo de 2017. (Consultado en línea: enero 12 de 2021).

